

Diario de Burgos

Provincia

La lucha contra el botellón da sus frutos en Aranda

- La labor de continua vigilancia de las calles y parques de la ciudad por parte de la Policía Local evita que grupos de jóvenes ocupen estas zonas por la noche, que tienen que buscar locales o casas particulares



Policía Botellón Aranda de Duero Parque El Barriles

<https://www.diariodeburgos.es/noticia/Z258857A4-F598-055B-6A86C4BC9785BD3B/202208/la-lucha-contr-el-...>
I.M.L.

Miércoles, 24 agosto 2022

La lucha contra el botellón está dando sus frutos en la capital ribereña. La Policía Local de Aranda lleva meses sin recibir llamadas de ciudadanos quejándose de las molestias que provocan los grupos de jóvenes que se reúnen en calles o parques en horario nocturno, sobre todo los fines de semana o en los periodos vacacionales. Con el incremento de la plantilla se han incrementado las patrullas por la noche y eso está evitando la congregación de personas para beber **alcohol** en la vía pública. «Estamos llevando a cabo una vigilancia especial para que nadie se junte en un sitio concreto, que es lo que provoca molestias a los vecinos, y lo hacemos de lunes a viernes, incluyendo los distintos parques, donde era habitual que se produjese botellón», apuntan fuentes de la Comisaría de la Policía Local de Aranda de Duero.

Aunque todavía se ven grupos de jóvenes «itinerantes» con bolsas por la calle, que se puede suponer que es bebida, los agentes constatan que «las costumbres han cambiado» y no se exponen en lugares públicos. «No se le puede parar a nadie para comprobar qué llevan en la bolsa, porque puede ser la compra que llevan a casa, lo que sí hemos incrementado es la vigilancia en los establecimientos que están abiertos más allá de las 22 horas para que no se venda **alcohol**, incluso con agentes de paisano», apuntan estas fuentes policiales, dando como resultado algunos expedientes de propuestas de sanción a alguno de estos locales.

Hasta hace un año, los puntos de botellón en la capital ribereña se concentraban en la calle Puerta Nueva y en la plaza Arco Pajarito, habiendo abandonado en gran parte las zonas verdes, y más alejadas del centro, para llevar a cabo estas reuniones nocturnas. Ahora, queda un reducto de

aglomeración juvenil en las inmediaciones de un bar de copas, pero no se considera botellón porque los jóvenes consumen en el local y sacan las bebidas a la calle.

La última vez que se detectó en la vía pública a menores con bebidas alcohólicas fue hace año y medio, cuando se comprobó la edad de quienes portaban bolsas con botellas y se avisó a los padres. Además, desde la Policía Local de Aranda destacan que «tampoco tenemos muchas llamadas por incidentes sanitarios de menores con síntomas de embriaguez, sí muchas por personas ebrias en la vía pública pero todos mayores de edad».

La costumbre de consumir **alcohol** en grupo en la calle, sobre todo en horario nocturno, se ha trasladado a lugares menos expuestos y privados, como locales, domicilios o fincas de los alrededores, aunque en verano la movilidad de los jóvenes los fines de semana se desplaza a las distintas localidades de la comarca que celebran sus fiestas patronales.

De todas formas, nada que ver con lo que se registraba hace años, cuando puntos como el parque El Barriles, el campo de la Virgen de las Viñas o la plaza Arco Pajarito eran los puntos de reunión de decenas de jóvenes durante horas.